

EL GIRO DE LA CIBERNÉTICA EN LA TERAPIA FAMILIAR SISTÉMICA.

Elizabeth Quintero Gómez *
Luz Amparo Pulgarín Escobar
Luz Andrea Moreno Zapata
Evelyn Herrera Vélez

Resumen

En este escrito se darán a conocer los resultados del rastreo bibliográfico que fue abordado bajo un enfoque cualitativo, desde el paradigma hermenéutico y empleó como estrategia la investigación documental abordada desde la revisión bibliográfica de treinta textos alusivos a las categorías de Cibernética y Terapia Familiar Sistémica. Como resultados se pudo evidenciar que, dentro del proceso terapéutico, la perspectiva de segundo orden ofrece al terapeuta la posibilidad de conocer las dinámicas de los sistemas familiares mediante la retroalimentación, concluyendo que si la terapia es realmente sistémica independiente del modelo o enfoque, necesariamente es una observación de segundo orden donde el terapeuta se involucra en el sistema en compañía del cual logra resignificar lo que genera tensión en su interior.

Palabras claves:

Terapia familiar sistémica, terapeuta, observación, cibernética de primer orden, cibernética de segundo orden.

Abstract:

In this paper, the results of the bibliographic tracking that was approached under a qualitative approach, from the hermeneutical paradigm and used as a strategy the documentary research approached from the bibliographic review of thirty texts alluding to the categories of Cybernetics and Systemic Family Therapy will be announced. As results, it was evident that within the therapeutic process, the second order perspective offers the therapist the possibility of knowing the dynamics of family systems through feedback, concluding that if the therapy is really systemic regardless of the model or approach, it is necessarily a second order observation where the therapist is involved in the system in which he manages to resignify what generates tension within him.

* Asesor. Edison Francisco Viveros Chavarría. Profesional en Desarrollo Familiar, Fundación Universitaria Luis Amigó. Estudiante de Filosofía Universidad de Antioquia. Especialista en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social, Universidad de Antioquia. Magister en Educación y Desarrollo Humano CINDE- Universidad de Manizales. Correo electrónico: viveros.edison@yahoo.com

Key words:

Systemic family therapy, therapist, observation, first order cybernetics, second order cybernetics.

“La terapia como la vida, se inventa a sí misma en un juego infinito. La aventura cibernética no es una forma menor de esta magia peculiar”

Pakman, (2003, p. 63)

Introducción

Este escrito tiene como fin establecer a partir de los hallazgos de un rastreo documental, su análisis e interpretación, la relación entre Cibernética de segundo orden y la terapia familiar sistémica. Al dar cumplimiento a dicho objetivo, se pretende ampliar las construcciones académicas que existen frente a estos conceptos, centrando el interés en las conexiones de la cibernética de segundo orden y el quehacer de los terapeutas familiares, pues hasta el momento (según lo rastreado) no se cuenta con suficiente información al respecto.

Como parte de los hallazgos, se puede plantear que, en el desarrollo de la presente investigación, no se identificaron estudios que se ocupen de realizar un rastreo documental basado en la relación entre cibernética de segundo orden y la terapia familiar sistémica. Aportando, por lo tanto, un ejercicio riguroso y reflexivo desde una postura académica que permite el fortalecimiento del cuerpo teórico que corresponde al objeto de estudio de la Terapia Familiar desde los postgrados en esta área en la ciudad de Medellín y aporta a la ampliación del panorama de los terapeutas familiares en torno a sus intervenciones, motivándolos a introyectar que el sistema familiar cuenta con sus propios recursos para el cambio.

Es importante al establecer la relación entre Cibernética de segundo orden y Terapia familiar sistémica, el abordaje de conceptos que hacen parte de las categorías centrales tales como la autorreflexión que permite al terapeuta observar sus observaciones y dilucidar que la realidad no es objetiva ni única. En ese sentido, se aborda también la observación como elemento esencial para llevar a cabo la cibernética de segundo orden al igual que la retroalimentación que permite al observador establecer un proceso permanente de análisis frente a lo que observa de manera interna y externa en el sistema, lo que posibilita el rompimiento de ciclos que suelen transformarse en esquemas.

Por otro lado, desde el abordaje de los textos relacionados con las categorías centrales de esta investigación: Cibernética de segundo orden y Terapia familiar sistémica, se logra evidenciar que esta última implica la construcción de un proceso

reflexivo, y que, la Cibernética de Segundo Orden o cibernética de los sistemas observantes según López, Manrique & Otero (1990) se debe incluir al observador como partícipe del proceso de construcción de la realidad que está observando, de lo que puede inferirse como rol del terapeuta ser un actor partícipe del sistema que observa para generar nuevos significados de lo que se consolida como la problemática o motivo de consulta.

Método

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo para abordar las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimiento científico. Permitiendo la articulación e interpretación de la cibernética de segundo orden y la terapia familiar sistémica, Galeano (2007) establece que:

La investigación cualitativa apunta a la comprensión de la realidad como resultado de un proceso histórico de construcción a partir de las lógicas de sus protagonistas, con una óptica interna y rescatando su diversidad y particularidad. Hace especial énfasis en la valoración de lo subjetivo, lo vivencial y la interacción entre los sujetos de la investigación. Ésta rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana. (P.18).

El enfoque metodológico se desarrolló con alcances hermenéuticos, a fin de poder analizar, interpretar y relacionar lo expresado por diferentes autores con relación al tema de investigación. Según Sandoval (1997) la hermenéutica proviene del griego “hermeneutiké tejne”, entendido como la capacidad para explicar, traducir, interpretar y explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el que acontece. Desde esta postura la hermenéutica, se tuvo como un principio dinámico propender por una lectura profunda que permitió para el caso de esta investigación la comprensión y el relacionamiento de los hallazgos bibliográficos.

Por otra parte, la estrategia que se implementó fue la investigación documental que tal como la plantea Rodríguez (2006) es utilizada para la obtención de información mediante la consulta de materiales, escritos, gráficos, o visuales, que contienen información importante para los investigadores y les permite delimitar el objeto de estudio y constatar las diferentes informaciones referentes a la cuestión que se investiga, evitando las repeticiones, e incoherencias que se pueden haber presentado en otras investigaciones sobre el mismo tema. Al depender de material existente posee información producida por otros y utilizada en otras investigaciones, es decir que utiliza datos de segunda mano.

Dicha estrategia fue pertinente a los intereses de la presente investigación en tanto posibilitó la selección y recopilación de información por medio de la lectura crítica de diferentes referentes bibliográficos, realizando así un análisis de los diferentes

discursos y procesos presentes en la información para hallar la relación entre la Terapia Familiar Sistémica y la Cibernética de Segundo Orden, teniendo en cuenta elementos como la rigurosidad y sistematicidad del proceso metodológico que permitió construir datos, confrontados y triangulados para dar respuesta a la pregunta de investigación.

Por último, como técnicas de generación de información se parte de una lectura crítica de los textos filtrada por la pregunta directriz de la investigación, seguida de las técnicas de organización de la información tales como: fichas bibliográficas y de contenido; uso, numeración y clasificación de los textos abordados, identificación y decodificación de las categorías de análisis e interpretación y por último la elaboración de un artículo teórico.

Resultados

A continuación, se evidencian los resultados del presente estudio para el cual se delimitaron como categorías centrales la Terapia Familiar Sistémica y Cibernética de Segundo Orden, cuya relación se analizó a partir de las referencias bibliográficas condensadas en la siguiente tabla:

Categoría	Autor y Apellidos	Palabras claves	Número de artículos
Cibernética	Ávila, R. (2008). <i>La observación, una palabra para desbaratar y re-significar; Hacia una epistemología de la observación</i> . Cinta de Moebio, 0 (21) p.15 - 26	Observación, mirada, prácticas de observaciones, epistemología de la observación	21
	Brandão, G. (2012). <i>Acerca del concepto de sistema: Desde la observación de la totalidad hasta la totalidad de la observación</i> . Revista Mad, 0 (26), p. 44 - 53.	Sistema, totalidad, cibernético, cibernética de segundo orden Niklas Luhmann	
	Bradford, P. (2001). <i>La estética del cambio</i> . Buenos Aires: Argentina. Paidós.	Cibernética, terapia familiar, epistemología, cambio, terapeuta cibernético	
	Brunet, I. & Morell, B. (2001). <i>Epistemología y cibernética. Papers</i> , 1705 (65), p. 31-45.	Autorreflexibilidad, cibernética, epistemología, sujeto- objeto, biología	
	Cathalifaudi, M & Osori, F. (1998). <i>Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas</i> . Cinta de Moebio. 3 (0) Santiago de Chile.	Teoría general de sistemas, clasificaciones, definiciones, epistemología, conceptos básicos.	
	Cathalifaudi, M. (2004). <i>Socipoiesis: Fundamentos de la observación de segundo orden</i> . VI Jornadas de Sociología, Facultad de	Epistemología, observación de segundo orden, teoría de Sistemas, constructivismo, sistemas sociales, observación de segundo orden.	

Ciencias Sociales. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.	
Espinal, I. Gimeno, A. & González, F. (2004) <i>El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia</i> . Revista internacional de sistemas (14), p. 21 - 35	Psicología y terapia familiar sistémica, familia, subsistemas familiares, intervención familiar.
Estrada, P. Lopez, R. & Posada, F. (1997). <i>Cibernética de segundo orden y abordaje de la familia en la universidad pontificia bolivariana</i> . Revista de la facultad de trabajo social. 14 (14), p. 29 -48	Cibernética de primer y segundo orden, terapia familiar, abordaje preventivo, universidad pontificia bolivariana,
Flores M. (2005). <i>La cibernética: gestación de una hiper-ciencia</i> . Revista de Centro de Investigación. Universidad La Salle, 6 (24), p.5-37.	<i>Cibernética, Hiper-ciencia y Prueba de Turing.</i>
Foerster, H. (1998). <i>La sistémica elemental desde un punto de vista superior</i> . Medellín: Universidad Eafit, p. 7	sistémica, constructivismo, cibernética, hermenéutica, lenguaje.
Foerster, H. (1992) <i>Ética y cibernética de segundo orden</i> . En: Discurso de apertura de la Conferencia Internacional sobre Sistemas y Terapia Familiar: Ética, Epistemología y Nuevos Métodos, Cybernetics & human knowing A Journal of Second Order Cybernetics & Cyber- Semiotics. 1 (1), p. 1-13	Ética, cibernética de segundo orden, dialógica, metafísica, observador.
Foerster, H. (1972). <i>Visión y conocimiento</i> . En: Bateson, G., Steps to an Ecology of Mind, Nueva York: Ballantine.	Comprender, conocer, ética, lenguaje, realidad.
Foerster, H. & Sluzki, E. (1996). <i>Las Semillas de la cibernética, obras escogidas</i> . Barcelona: Gedisa.	Cibernética, epistemología, terapia familiar, historia de la cibernética, precursores.
Jutoran, B. (1994). <i>El proceso de las ideas sistémico - cibernéticas</i> . <i>Sistemas familiares</i> , 1 (10), p 1-20	Paradigma sistémicocibernetico, terapia sistémica y constructivismos, epistemología, terapia de la comunicación.
Londoño, F. (2012). Memorias del Seminario "Cibernética, lenguaje y constructivismo", Medellín.	Cibernética de segundo orden, lenguaje, constructivismo, retroalimentación, hermenéutica
Lozano, S. P. (2010). <i>Aporte de la cibernética de segundo orden como estrategia pedagógica en la educación</i>	Cibernética, sistémica, enseñanza, aprendizaje, conocimiento, formación de formadores, información

	<p>universitaria. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada.</p>		
	<p>López, F. Manrique, S. & Otero. S (1990). <i>Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica</i>. Revista de la Asociación Española de Neuropsicología 10 (33), p. 203-220</p>	<p>Sistemas observantes, Terapia de familia, entrenamiento, drogadicción.</p>	
	<p>Pakman, M. (2003). <i>Elementos para una poética foersteriana</i>. Cybernetics y Human Knowing. 10 (3-4), p. 89-105.</p>	<p>Hermenéutica, ética, estética, lenguaje, reflexividad..</p>	
	<p>Raglianti, F. (2006). Comunicación de una observación de segundo orden: ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas? Cinta de Moebio 27 (0) p. 77 - 85</p>	<p>Observación de segundo orden, clausura operacional, codificación numérica, simulación social, sistemas de interacción.</p>	
	<p>Robles, F. (2012). <i>Dificultades y paradojas de la observación de segundo orden: Reflexiones en torno al cálculo de la forma</i>. Revista Mad, 0 (27), p. 15-33.</p>	<p>Teoría de sistemas, observaciones de segundo orden, cálculo de la forma, paradojas de la observación, sistemas sociales.</p>	
	<p>Peláez, S. (1995). <i>La credibilidad (dentro de la segunda lógica)</i>. Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales, 162 (40), p. 9 - 22</p>	<p>Ciencia, Segunda lógica, complejidad, cibernética, sistema</p>	
Terapia familiar	<p>Botella, L. y Villagreu, A. (2010). <i>Perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y Evolución</i>. Barcelona: Facultad de Psicología i Ciències del'Educació Blanquerna, Universitat Ramon Llull</p>	<p>Perspectiva sistémica, familia, ciclo vital familiar, conceptos de la cibernética, conceptos comunicacionales.</p>	9
	<p>Cibanal, J. (2006). <i>fundamentos teóricos de la sistémica y terapia familiar, en Introducción a la sistémica y terapia familiar. En: introducción a la sistémica y terapia familiar. Alicate: Editorial club universitario, p. 13 – 63</i></p>	<p>fundamentos teóricos, técnicas, psicoterapia , salud mental y enfoque sistémico.</p>	
	<p>Fortunato, L. (2010). <i>A, Perspectiva Sistémica para a Clínica da Família</i>. Psicologia: Teoria e Pesquisa.26 (especial), p. 95 - 104.</p>	<p>Familia, terapia familiar, teoría sistémica, escuelas de terapia familiar.</p>	
	<p>Garzón, D. (2008). <i>Autorreferencia y estilo terapéutico: su intersección en</i></p>	<p>Autorreferencia, estilo terapéutico, terapeuta.</p>	

	<i>la formación de terapeutas sistémicos. Revista Diversitas - perspectivas en psicología, 1 (4), p. 159 - 171</i>		
	Montesano, A. (2012). <i>La perspectiva narrativa en terapia familiar sistémica. Revista de psicoterapia, 89 (23) p. 5 - 50.</i>	Terapia de familia, terapia narrativa, externalización, construcciones personales, integración en psicoterapia..	
	Navarro, G. (1985). <i>Modelo de Intervención en terapia familiar sistémica. Revista de la asociación española de neuropsiquiatría, 13 (5), p. 165-173</i>	Terapia de familia, contexto terapéutico, entrevista, momentos de la entrevista, connotación.	
	Ochoa, A. (1995). <i>Enfoques en terapia familiar sistémica. Barcelona: Herder.</i>	Terapia familiar sistémica, enfoques, escuelas, desarrollo histórico, herramientas.	
	Pereira, R. (1994). <i>Revisión histórica de la terapia familiar. Psicopatología, 1 (14), p.5 - 17</i>	Terapia familiar, corrientes teóricas, escuelas, orientaciones, evolución histórica.	
	Villarreal, D. y Paz, A. (2015). <i>Terapia familiar sistémica: Una aproximación a la teoría y la práctica clínica. Interacciones, 1(1), p. 45 - 55</i>	Terapia familiar, psicoterapia, teoría general de sistemas, cibernética de segundo orden, sistema terapéutico	

El giro cibernético, de la unilateralidad a la multilateralidad.

Si bien para efectos de la terapia familiar, la cibernética ha sido de gran impacto y relevancia, vale la pena señalar que esta llamada hiperciencia es empleada en diversas áreas del saber tanto de las ciencias exactas como de las sociales, logrando una transdisciplinariedad e integración de saberes, Mead en Foerster (1992) refiere que “la cibernética es una forma de pensamiento interdisciplinario que hizo posible la comunicación entre miembros de muy diversas disciplinas, en un lenguaje que todos ellos podían entender”(p.3), de igual manera, Flores (2005) expresa que:

La cibernética es, de acuerdo a lo que hemos visto, una hiperciencia que se ha venido gestando desde hace ya varios siglos. Actualmente, su desarrollo continúa, y hoy día podemos encontrar trabajos en áreas como la robótica, computación inteligente, automatización y control, optimización, criptografía, sistemas complejos, etc. (p.36)

En esa misma línea Arnold y Osorio (1998) y Estrada y Posada (1997) concuerdan en que la cibernética es una ciencia multidisciplinaria que tiene como métodos de estudio elementos de diversos ámbitos tales como las máquinas, pero también sistemas humanos en sus procesos de control y comunicación (retroalimentación) es en los sistemas complejos en donde cabría el uso de la cibernética para tener un acercamiento a sistemas abiertos como las sociedades, las familias y los individuos.

En la definición de cibernética, se tienen diversas concepciones derivadas de lo propuesto por Von Foerster, una de ellas es la que aborda Brandão, (2012) cuando cita a Umpleby (2000) haciendo referencia a Maturana:

Comprenderemos la cibernética como “el arte y la ciencia de la comprensión humana” (...) La información que se produce en la autoproducción de un sistema es información para y a partir de un observador. El sistema como diferencia, es producto de la observación de observaciones que producen y auto-producen cristalizaciones de sentido. p.49-50.

De las anteriores definiciones, se pone en evidencia el que el concepto de cibernética podría ser entendido de muchas formas diferentes debido a la riqueza, flexibilidad y variedad de sus contextos de aplicación, sin embargo, todas estas ideas según Foerster (1992) emergen de un tema central que es la circularidad. Además, plantea que asumir el concepto de cibernética no fue sencillo para la comunidad científica debido a que este rompía con el esquema de la objetividad.

Esta ruptura tuvo gran impacto en el rol y acompañamiento terapéutico posibilitando que el observador participe del drama de las interacciones desde la circularidad que se da en las relaciones humanas y sus intercambios. lo que permite evidenciar a su

vez las diferencias más significativas entre la cibernética (observación) de primer y segundo orden, (cibernética superior, cibernética de la cibernética) que según Estrada y Posada (1997 p.37) serían las siguientes:

CIBERNÉTICA DE PRIMER ORDEN	CIBERNÉTICA DE SEGUNDO ORDEN
Estudia los sistemas como máquinas, organismos biológicos que pueden ser programados desde afuera.	Estudia sistemas humanos como la familia y la sociedad que poseen internos y de interacción con el medio que le permiten autoprogramarse.
Trabaja relaciones como; homeostasis, adaptación y otros mecanismos de estabilidad del sistema.	Avanza en nociones como: autonomía, autoreferencia, y las que corresponden a unidades más complejas del ser humano, como la cognición, el lenguaje y la interacción sociocultural.
Ofrece una visión del sistema en el contexto de entradas y salidas.	Permite hablar de autonomía de sistemas totales.
Se refieren al observador como algo independiente de lo observado	El observador hace parte del sistema observado.
Maneja el concepto de "objetividad"	La pretensión de "objetividad" pura es errónea
Se basa en el paradigma de la sustancia	Pasa del paradigma de la sustancia al de la pauta
Estudia las partes como suma hacia la totalidad.	Tanto las partes como la totalidad son estudiadas en función de sus pautas de organización.
Pensamiento causal unidireccional	Pensamiento sistémico mutualista
Preocupación por las propiedades de lo observado	Estudio de las propiedades del observador.

Según los autores abordados hasta este apartado, se han encontrado coincidencias y diferencias entre la observación de primer y segundo orden. El primer orden explica, es causalístico y usa un lenguaje objetivista dirigido al sistema observado como algo manipulable y con poca autonomía. Al respecto autores como López (1990) expone que el primer orden toma como independientes el sistema y el observador donde se retoman conceptos como homeóstasis, estabilidad, control de reglas, corrección y morfogénesis para explicar la postura del observador y del sistema.

Por su parte, el segundo orden busca comprender y establecer relaciones, usa un lenguaje hermenéutico dirigido a las situaciones del sistema observado como experiencias que pueden ser reinterpretadas y resignificadas, en este sentido se puede entender la cibernética de segundo orden como aquella que le otorga la posibilidad al observador de participar en la realidad que está observando y ser un artífice/constructor de la misma.

Se entiende, por tanto, que la cibernética de segundo orden posibilita una nueva mirada para la comprensión de los fenómenos sociales en tanto el observador tiene la posibilidad de vincularse al sistema observado y encontrar la interconexión existente entre cada miembro del sistema y las interacciones que se tejen al interior y al exterior del mismo, en tanto se pregunta por las relaciones entre el sistema y el entorno.

En la cibernética de segundo orden se le da especial importancia a la observación, según lo propuesto por Ávila (2008) puede interpretarse que desde posiciones opuestas al estructuralismo donde se “disuelve al sujeto” hoy en día existen posturas que promueven el papel relevante del mismo (en este caso el observador), este tiene un protagonismo activo que le permite inventar nuevos mundos a partir de lo que observa desde la realidad en la que se involucra y donde existe la posibilidad de modificar lo que observa, una acción conlleva a la otra, sin realidad que observar no existiría la observación y en este mismo sentido no habría conocimiento ni transformaciones para producir.

Desde Jutoran (1994) a partir de los postulados de Foerster, el observador es responsable de participar en la definición de su propia observación en tanto el sistema observado pasa a ser observante, para lo que se hace uso de elementos como la recursividad, autonomía, circularidad, trivialidad e impredecibilidad que le permiten al observador y al sistema estar en permanente retroalimentación.

En dicha observación están involucrados aspectos subjetivos tales como el género, los rasgos culturales, las influencias teóricas, el espacio físico y simbólico en el que se ubica el sujeto. Todo esto en su conjunto es lo que el autor denomina como *perspectiva*, la cual le permite concretar su propia mirada o lo que se denomina una versión construida de la realidad y donde permanentemente se da la interobservación en tanto quien observa a su vez es observado, ya que, según Luhmann citado por Robles (2012) “la observación de segundo orden observa únicamente cómo se observa”. (p.27)

Raglianti (2006) también hace hincapié en este aspecto al expresar que: “La observación de segundo orden es un concepto constructivista que apunta a observar observaciones. Un observador de segundo orden sólo observa la observación de un observador, su propia observación o la observación de otros” (p.77) Dicho esto, y relacionándolo con el acompañamiento terapéutico, en vista de

que solo se observan observaciones es un llamado a desprenderse de considerar verdades absolutas y desde una postura humilde es dar validez a cada interpretación como verdad para el sujeto observador, es una muestra de respeto por el otro, su singularidad, pensar y capacidad de construcción y transformación.

Tal como plantea Garzón (2008) "...asumir que el terapeuta, más que un experto que enseña el "arte de vivir" es un ser humano que se reconoce a sí mismo y reconoce al otro en sus vicisitudes y posibilidades para construir en conjunto con los consultantes" (p 2.) A partir de la interacción con los consultantes, el terapeuta tiene la posibilidad en cada sesión de construir nuevas visiones de los significados otorgados a las particularidades que se dan dentro de sus relaciones mediante la movilización hacia un ejercicio consciente de metaobservación del sistema.

La observación como se ha expuesto hasta el momento es un concepto muy vasto que conlleva a procesos como la autorreflexividad, la cual permite contemplar la conexión existente en el vínculo entre el observador y lo observado, no como realidades diferentes sino como una misma unidad, incluyendo interrogantes no sólo por lo observado sino también por el observador y sus observaciones, dando lugar al observador en el sistema desde la inclusión y participación.

Otro de los procesos es la autorreferencia que tiene que ver con la capacidad del terapeuta para reconocer su propia experiencia o forma de ver el mundo y la relación que este proceso de reconocimiento tiene con su forma de observar e interpretar, según Bradford (2001):

La cibernética de la cibernética, que ha sido desarrollada en gran medida por los biólogos, nos provee de una visión de la autorreferencia y consideraciones éticas sobre la manera en que participamos en la construcción y mantenimiento de nuestro universo de experiencia. (p.124)

La retroalimentación es otro de los procesos derivados de la observación que según Lozano (2010) es un concepto definido como "la capacidad de respuesta para el mantenimiento de un estado de equilibrio, que conduce a la regulación de un sistema tras la ruptura del equilibrio" (p. 6)

Weiner, citado por Lozano (2010) plantea que:

La retroalimentación es un método para controlar un sistema introduciéndole los resultados de su desempeño en el pasado (...). Si esa información de retorno sobre el desempeño anterior del sistema puede modificar su método general y su pauta de desempeño actual, tenemos un proceso que puede llamarse aprendizaje. (p. 7)

Reflexionando sobre estos aspectos en el campo de la familia y de la terapia, podría pensarse la vida fuera la cotidianidad y monotonía, para que cada suceso ocurrido sea en sí mismo una oportunidad de aprendizaje de cada acto desde la auto-

observación y la retroalimentación posibilitando romper ciclos que suelen transformarse en esquemas. Para Espinal y González (2004) La retroalimentación es “recabar información sobre el proceso de desarrollo familiar, sobre los niveles de logro de las metas y sobre la eficacia de las reglas y de las estrategias activadas a tal efecto. (p.14)

La retroalimentación puede ser vista como una oportunidad para el terapeuta de conocer las dinámicas de los sistemas familiares pues permite evaluar la forma como la familia asume los sucesos de la vida sea para mantenerlos o transformarlos.

Trenzando la cibernética, la familia y la terapia sistémica

El trenzado es un tejido que tiene diferentes elementos que se entrelazan de manera que forman una unidad, sin perder sus características individuales, de esta forma cada uno es algo en sí mismo y crean un ser nuevo y particular de dicha unión al cual podríamos reconocer como un sistema.

Para comenzar este trenzado, desde la historia de la Terapia Familiar relatada por Pereira (1994) y Fortunato (2010) se expone que ésta surge como una alternativa para contribuir a la disminución del sufrimiento de las personas afectadas por la segunda gran guerra. Las terapias convencionales de esta época se tornaban insuficientes porque se inclinaban a la atención individualista. Las terapias grupales y aquellas que incluían a la familia se tornaron más efectivas porque surgían interacciones y apoyos mutuos que facilitaban el afrontamiento del sufrimiento de posguerra y tenía efectos más duraderos.

En este mismo sentido Pereira (1994) y Villarreal y Paz (2015) hacen referencia a que hay unos postulados fundamentales que se complementan para conformar las bases teóricas de la terapia sistémica las cuales son: la teoría general de los sistemas, la teoría de la comunicación humana y por último la cibernética de segundo orden.

Cathalifudl y Osorio (1998) refieren que:

la teoría general de sistemas es una forma sistémica y científica de aproximación y representación de la realidad, se caracteriza por su perspectiva holística e integradora en donde lo importante son las relaciones y los conjuntos que a partir de ellos emergen. (p.2)

Este acervo teórico permite dar una mirada más profunda al sistema de interés para la terapia sistémica que es la familia entendida por Botella y Vilaregut (2010) como:

Un sistema abierto organizacionalmente, separado del exterior por sus fronteras y estructuralmente compuesto por subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos. Los miembros del sistema familiar organizan y regulan su interacción mediante procesos comunicativos digitales y analógicos que definen relaciones de simetría y/o complementariedad. Dicha organización se caracteriza por las propiedades de totalidad o no sumatividad, por patrones de circularidad, y por el principio de equifinalidad. El sistema familiar mantiene su organización mediante procesos homeostáticos. (p.4)

Ya propiamente en el quehacer de la terapia en la cual se acompaña al individuo y/o sistema familiar, Villarreal y Paz (2015) hacen referencia a como actualmente hay un reconocimiento de que en la práctica sistémica se privilegia las intervenciones de segundo orden en las cuales se contempla al observador como agente constructor de la realidad observada.

López, Manrique y Otero (1990) permiten dilucidar una importante relación entre terapeuta familiar con la observación de segundo orden, evidenciando como este debe incluirse en el sistema en una relación de cooperación sin emitir juicios de valor ni “recetas” para generar cambios de tipo relacional entre este, donde tanto la familia como el terapeuta son protagonistas y creadores del proceso que pretende más que cambiar la situación que genera el motivo de consulta, perturbarla y co-crear un nuevo discurso en torno a lo que la familia identifica como problema. Además, puntualizan que:

Un terapeuta de la segunda cibernética toma sus visiones como hipótesis que él ha creado porque son útiles y porque encajan en ese momento determinado en el conjunto terapeuta-familia. No es verdadera, ni es falsa. Es útil, tanto como pudiera ser cualquier otra visión que encaje en ese sistema observante (p. 205)

En relación a ello, el terapeuta toma un lugar privilegiado donde observa y se integra a la dinámica relacional del sistema, teniendo así la posibilidad de reconocer las particularidades que este presenta para conjuntamente movilizar la retroalimentación de los significados que se dan a nivel interno de las situaciones que causan tensión y generar transformaciones a partir de procesos de metaobservación familiar agenciados por el terapeuta.

Otros autores como Montesano (2012) sumándose a este planteamiento exponen que el terapeuta se nutre de los aportes de la cibernética de segundo orden y otras teorías para lograr su transformación de un sujeto “intervencionista” a una parte activa y partícipe del sistema familiar, comprendiendo de manera circular sus

significados y narrativa para entender que la familia es un constructo de interacciones mutuas entre sus diferentes subsistemas que trasciende de lo individual ya que como sistema tiene influencia y repercusión en cada uno de ellos como unidad integral que debe ser analizada desde sus relaciones internas y con el contexto, al igual que desde su complejidad e inestabilidad.

Como se ha dicho desde el análisis de lo expuesto por diferentes autores, es inherente hilar y entrelazar a la terapia sistémica con la segunda cibernética, pues si el terapeuta se muestra como agente externo estaría en el primer orden. Por el contrario, al dar el paso hacia el segundo orden el terapeuta de familia no trata de escapar de la interacción que implica esta cibernética, es decir, cuando no se blinda a sí mismo con su postura de terapeuta poseedor absoluto del conocimiento y trata de vincularse al sistema y de utilizar el hecho de hacer parte de las observaciones multilaterales en beneficio de la terapia sistémica.

Respecto al anterior planteamiento surgen entonces los siguientes interrogantes: ¿Tiene responsabilidad el terapeuta de familia de asistir a ser escuchado por otro terapeuta? ¿Influye esto en su flexibilidad para entrar en el sistema terapéutico en el que él es terapeuta? ¿Es ético un terapeuta de familia sin deliberación sobre su “sí mismo”?

Frente a estas preguntas se considera que si bien el terapeuta no tiene directa responsabilidad de asistir a un proceso terapéutico, siempre será necesario realizar un proceso de autoobservación constante, con el fin de conocer sus procesos personales y no permitir que estos puedan interferir de forma negativa con su participación en el sistema terapéutico, y por lo tanto influir en su flexibilidad para hacer parte del mismo, en otras palabras el permanente estudio del “sí mismo” del terapeuta se convertirá en una responsabilidad inherente a su ejercicio profesional.

Por otro lado, para ejemplificar la relación entre la terapia familiar y la cibernética de segundo orden, Navarro (1985) y Ochoa (1995) proponen diferentes modelos de terapia que pretenden propiciar cambios para que la situación del paciente se transforme dependiendo de su participación, para lo cual también el terapeuta debe insertarse dentro del sistema observado mediante un proceso que se desarrolla en diferentes fases donde se emplean herramientas que asocien o vinculen al sistema y que en muchas ocasiones logran ponerlo en la perspectiva de observador y a su vez de observado.

Desde el punto de vista del enlace existente entre cibernética de segundo orden y terapia familiar sistémica, Montesano (2012) concuerda con el planteamiento anterior al establecer que los nuevos enfoques de terapia deben indagar y trabajar más que sobre el síntoma psicossomático, en el modo relacional y de interacción que se practica al interior del sistema y sus conductas observables para contribuir al cambio desde el abordaje terapéutico de acciones que respondan a la dinámica

familiar y no a una conducta en particular, donde el terapeuta asuma el reto de dejar de ser un sujeto lineal y directivo y empiece a incluirse como parte de las voces que configuran los discursos elaborados a nivel familiar sobre el síntoma de consulta.

La cibernética y su cambio de postura de primer a segundo orden conlleva a dejar de ver al observador como sujeto externo e indiferente a la realidad observada a una transformación de este en un participante de la construcción y resignificación del sistema observado, invita hacer reflexiones sobre la forma de acompañamiento familiar y las implicaciones que tiene posicionarse desde una u otra postura, además implica un giro del paradigma explicativo al comprensivo donde se dé una transformación de las explicaciones causales a las interpretaciones dialógicas.

Al respecto Flores (2005) señala que:

Es importante tratar de desenmascarar la razón que llevó al hombre a desarrollar esta hiperciencia. Una posible explicación puede encontrarse en la necesidad del hombre por determinar y comprender las reglas que gobiernan a la naturaleza, y en particular a los seres vivos, para posteriormente dominarlas y así emplearlas en su servicio. (p.10).

Con relación a esto sería aceptable contemplar que el ser humano desee y propenda por la comprensión, control y posterior dominación de máquinas o mecanismos automatizados que se empleen en diferentes aspectos al servicio del hombre, como lo son electrodomésticos, maquinaria industrial, computadores, androides, entre otros.

Si llevamos esta reflexión al campo de la terapia familiar cabría cuestionarse si desde una cibernética de primer orden el terapeuta desea comprender a él o los consultantes para luego controlar desde su saber y orientación como palabra “privilegiada” en el lugar de experto distante, que no se permea por el sistema, desconociendo el saber de las familias desde su vivir y cotidianidad como únicas sabedoras de sus realidades. Ante estas afirmaciones es imposible no preguntarse por ¿Cómo el terapeuta de familia hace para no perder su lugar de terapeuta? dando respuesta a este interrogante podría decirse que, si bien desde la perspectiva de segundo orden el terapeuta no puede estar aislado del sistema debe tener una posición diferenciada donde oriente a través de la reflexión y movilice a la construcción social de la realidad y de la comprensión intersubjetiva de la vida familiar.

Uno de los procesos que puede ayudar a entender este planteamiento es la autorreferencia, que según Garzón (2007) “implica una postura referida al proceso recursivo de observar las observaciones.” (P. 3) en la cual se distingue que toda descripción ya que es dicha por un observador es autorreferencial cargada por

paradojas de sus posibles interpretaciones, y no es por lo tanto una realidad objetiva y única.

Por lo tanto, al no ser una realidad objetiva y única se entiende entonces que no es su conocimiento y su postura el que define el proceso realizado por la familia consultante, sino es una construcción que se permite a través del intercambio de experiencias y conocimientos que permite a la familia ser artífice de su propia transformación en la medida que no es dirigida sino acompañada en el proceso.

Desde la cibernética de segundo orden el terapeuta hace parte del sistema consultante reconociendo las individualidades, potenciando sus recursos y desde una multilateralidad acompañando no para controlar ni dominar sino para co-construir con el otro, desde esta postura la experta es la familia y el terapeuta se observa observándose mientras orienta a la familia a que se observe y reconozca a sí misma. Peláez (1995) plantea la oportunidad establecer preguntas acerca del objeto de estudio que le permita visualizar otros ángulos de sí mismo ampliando su foco de visión.

Entre tanto Raglianti (2006) sustenta que “una observación observa una cosa al tiempo que deja de lado muchas otras” (p.77). Considerando que las observaciones dependen del observador (en este caso del terapeuta) y que es desde este criterio que le damos sentido y significado a las cosas, podría decirse que esto explicaría por qué diferentes terapeutas atendiendo el mismo caso pudieran observar diferentes cuestiones a ser intervenidas y optar por unos u otros caminos como técnicas, estrategias y/o enfoques en busca del bienestar del consultante (equifinalidad: llegar a un mismo punto partiendo de diferentes caminos) y dichas elecciones dependerán de su acervo académico y de la experiencia vital misma del terapeuta, lo que define su estilo particular de distinguir algunos aspectos como más relevantes que otros, es allí donde la cibernética de segundo orden ayuda ampliar la mirada reduciendo la ceguera al observar como se observa.

Finalmente, tal como lo plantea Foerster (1972) “Análogamente, y en términos más generales, la manera de describir aquello que sucede puede inhibir o facilitar su percepción.” (109). La pregunta sería entonces ¿cómo se observa a las familias? y cómo ¿se orienta a las familias para su propia observación? ¿Se privilegia entonces el problema y/o los recursos internos y externos que tiene la familia para la disolución del mismo? Interrogantes que quedan abiertos para la reflexión del lector y el quehacer de los terapeutas.

Para concluir puede establecerse que no es posible pensarse una terapia familiar sistémica por fuera de la cibernética de segundo orden, porque es necesario que la familia tenga un proceso autoreflexivo que trascienda la indicación del terapeuta ya que desde la cibernética de segundo orden es la familia quien posee el saber que

en muchos casos no sabe que posee y se complementa con el saber de los otros miembros del sistema de lo contrario la terapia no sería sistémica.

Se concluye también que los terapeutas familiares están llamados a transformar las ideas en las que se ubican como los salvadores y dueños de verdades absolutas; desde el paradigma de la cibernética de segundo orden, en la terapia familiar sistémica, se deben establecer objetivos orientados a generar cambios en las relaciones en lugar de buscarlos en las conductas, en la medida que se tiene una comprensión circular de los problemas.

Por último, se evidenció como vacío durante en el rastreo documental que a nivel general existen aproximaciones a los conceptos de terapia familiar y cibernética de segundo orden con un mayor interés en describir el origen de cada uno de los conceptos, aunque algunos autores se interesan por conectarlos, no evidencian la relación que existe entre los mismos.

Referencias bibliográficas

- Ávila, R. (2008). *La observación, una palabra para desbaratar y re-significar; Hacia una epistemología de la observación*. Cinta de Moebio, 0 (21) p.15 - 26
- Brandão, G. (2012). *Acerca del concepto de sistema: Desde la observación de la totalidad hasta la totalidad de la observación*. Revista Mad, 0 (26), p. 44 - 53.
- Bradford, P. (2001). *La estética del cambio*. Buenos Aires: Argentina. Paidós.
- Botella, L. y Villagreut, A. (2010). *Perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y Evolución*. Barcelona: Facultad de Psicología i Ciències del'Educació Blanquerna, Universitat Ramon Llull
- Brunet, I. & Morell, B. (2001). *Epistemología y cibernética*. Papers, 1705 (65), p. 31-45.
- Cathalifaudi, M & Osori, F. (1998). *Introducción a los Conceptos Básicos de la Teoría General de Sistemas*. Cinta de Moebio. 3 (0) Santiago de Chile.
- Cathalifaudi, M. (2004). *Sociopoiesis: Fundamentos de la observación de segundo orden*. VI Jornadas de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Cibanal, J. (2006). *fundamentos teóricos de la sistémica y terapia familiar, en Introducción a la sistémica y terapia familiar*. En: introducción a la sistémica y terapia familiar. Alicata: Editorial club universitario, p. 13 – 63
- Espinal, I. Gimeno, A. & González, F. (2004) *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Revista internacional de sistemas (14), p. 21 - 34
- Estrada, P. Lopez, R. & Posada, F. (1997). *Cibernética de segundo orden y abordaje de la familia en la universidad pontificia bolivariana*. Revista de la facultad de trabajo social. 14 (14), p. 29 -48
- Flores M. (2005). *La cibernética: gestación de una hiperciencia*. Revista de Centro de Investigación. Universidad La Salle, 6 (24), p.5-37.
- Foerster, H. (1998). *La sistémica elemental desde un punto de vista superior*. Medellín: Universidad Eafit, p. 7
- Foerster, H. (1992) *Ética y cibernética de segundo orden*. En: Discurso de apertura de la Conferencia Internacional sobre Sistemas y Terapia Familiar: Ética,

Epistemología y Nuevos Métodos, Cybernetics & human knowing A Journal of Second Order Cybernetics & Cyber- Semiotics. 1 (1), p. 1-13

Foerster, H. (1972). *Visión y conocimiento*. En: Bateson, G., *Steps to an Ecology of Mind*, Nueva York: Ballantine.

Foerster, H. & Sluzki, E. (1996). *Las Semillas de la cibernética, obras escogidas*. Barcelona: Gedisa.

Fortunato, L. (2010). *A, Perspectiva Sistêmica para a Clínica da Família*. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*.26 (especial), p. 95 - 104.

Garzón, D. (2008). *Autorreferencia y estilo terapéutico: su intersección en la formación de terapeutas sistémicos*. *Revista Diversitas - perspectivas en psicología*, 1 (4), p. 159 - 171

Jutoran, B. (1994). *El proceso de las ideas sistémico cibernéticas*. *Sistemas familiares*, 1 (10), p 1-20

Londoño, F. (2012). *Memorias del Seminario "Cibernética, lenguaje y constructivismo"*, Medellín.

Lozano, S. P. (2010). *Aporte de la cibernética de segundo orden como estrategia pedagógica en la educación universitaria*. Bogotá: Universidad Militar Nueva Granada

López, F. Manrique, S. & Otero. S (1990). *Los sistemas observantes: conceptos, estrategias y entrenamiento en terapia familiar sistémica*. *Revista de la Asociación Española de Neuropsicología* 10 (33), p. 203-220

Montesano, A. (2012). *La perspectiva narrativa en terapia familiar sistémica*. *Revista de psicoterapia*,89 (23) p. 5 - 50.

Navarro, G. (1985). *Modelo de Intervención en terapia familiar sistémica*. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 13 (5), p. 165- 173

Ochoa, A. (1995). *Enfoques en terapia familiar sistémica*. Barcelona: Herder.

Pakman, M. (2003). *Elementos para una poética foersteriana*. *Cybernetics y Human Knowing*. 10 (3-4), p. 89-105.

Peláez, S. (1995). *La credibilidad (dentro de la segunda lógica)*. Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales, 162 (40), p. 9 – 22.

Pereira, R. (1994). *Revisión histórica de la terapia familiar*. Psicopatología, 1 (14), p.5 - 17

Raglianti, F. (2006). Comunicación de una observación de segundo orden: ¿Cómo puede seleccionar el investigador sus herramientas? Cinta de Moebio 27 (0) p. 77 - 85

Robles, F. (2012). *Dificultades y paradojas de la observación de segundo orden: Reflexiones en torno al cálculo de la forma*. Revista Mad, 0 (27), p. 15-33.

Villarreal, D. y Paz, A. (2015). *Terapia familiar sistémica: Una aproximación a la teoría y la práctica clínica*. Interacciones, 1(1), p. 45 - 55